

Hubo alboroto cuando nos dimos un nombre a nuestro INFO Congregacional. El concepto, **“juntas en el camino”**, fue apreciado y aplaudido. A partir de entonces y a menudo me pregunté: ¿cómo tenemos que convertir en una realidad vivida el concepto "Juntas en el camino", por mí? Por Ti?

El camino es el tema que me fascina. Las jornadas primitivas podrían haber estado en busca de comida y agua. Los desastres naturales, en la lucha entre los clanes, posibilidad de adquirir tierras fértiles etc. podrían también haber impulsado el movimiento. Las historias Éxodo, largas jornadas de Profetas, Ermitaños y Magos están vivos en nuestra memoria. La edad de los 'colonos' y 'conquistadores' es conocida por nosotras. La migración es un fenómeno común hoy en día y es visto como un problema, así como una posibilidad.

Hoy en día, tenemos que verter una lágrima o dos por las personas que pierden su vida en el mar Mediterráneo o el Océano Índico día tras día. Escuchamos más sobre barco sin tripulación! No encontramos ninguna lógica para las personas que se les obligó a salir de su propia tierra, pero está sucediendo en medio de nosotras hoy! Se mueven a un lugar desconocido, futuro desconocido, totalmente dependientes y a merced de otros. ¿Por qué sucede? ¿Quién es responsable? ¿Estoy satisfecho lamentándome por ellos? Con nuestro silencio estamos apoyando? Aunque algunas preguntas soy capaz de responder, permanecen sin solución para mí.

En mi búsqueda de un sentido de "camino", me dirijo a Jesús. Su vida fue un camino. Jesús estaba en camino constantemente. Fue nombrado 'Gurú errante'. "Él pasó haciendo el bien" es el resumen de su vida. Él se llamó a sí mismo "el camino". Se refiere a sí mismo como alguien que no tiene donde reclinar la cabeza. Alguien destinado a caminar! Jesús nunca nos advierte las precauciones que tenemos que tomar para el camino. No dijo lo que debemos tomar; más bien lo que no debemos. Él nunca prometió un camino exitoso. Por otro lado su promesa era "Yo estoy siempre con vosotros ..."

Significativamente suficiente, no son meramente Sus viajes en Galilea que le da exquisitez a su vida. Lo más importante era su contemplativo viaje hacia el interior.

Antes de volver al Padre le ha encargado a sus discípulos ser enviados hasta los confines de la tierra. Preste atención: hasta los confines de la tierra, dijo. No debemos perdernos en las pequeñas fronteras de nuestros países, las culturas, el comercio, o la conveniencia. Por lo tanto, a raíz de su envío y con su ayuda, vamos caminando sin fronteras. ¿De dónde viene el Señor nos llama o nos enviar a? ¿Estamos dispuestas a romper las fronteras?

Detente un momento!

Comencemos de nuevo el camino juntas,
camino a través de las Escrituras, camino contemplativo
hacia adentro y camino hacia nuestros hermanos y hermanas.